



1 Enero, 2018

ELENA BARRAQUER

# Devolviendo la luz a los que menos tienen

Elena Barraquer dirige una de las clínicas oftalmológicas más importantes del mundo. En ella, jeques árabes se codean con los más necesitados. Todos son atendidos por igual. Es parte de la obra social de su fundación, cuya solidaridad se extiende por todo el planeta

TEXTO

Laia Amorós

oftalmológica, la concienciación para la donación de córneas y la docencia, yo decidí crear la Fundación Elena Barraquer. Es una manera de seguir llevando luz a los más necesitados, a gente que no tiene posibilidades y a la que no solo le devuelves la visión, sino que le devuelves la vida.

## ¿Cuándo y adónde es el próximo viaje de la Fundación Elena Barraquer?

El 6 de enero nos vamos a Dakar, al Senegal, donde hay muchísimas personas necesitadas y poca ayuda. En cinco días haremos unas doscientas operaciones.

## ¿Cuánta gente se habrá beneficiado de su asistencia?

Llevamos operadas unas 10.000 cataratas, algún pterigión y otras cirugías menores, hemos examinado a más de 50.000 pacientes y hemos repartido miles de colirios antiglaucoma, gafas de lectura y de miopía.

## ¿La intervención que realizan en las expediciones solidarias es la misma que en el quirófano de la Clínica Barraquer?

La técnica es la misma, pero allí cambian las condiciones. Allí tienes suerte si dispones de un taburete que sube y baja y no tienes que jugar con cojines para llegar a la altura adecuada. De todos modos, nosotros viajamos con todo el material necesario para operar, desde el microscopio hasta el instrumental desechable.

## ¿Cree que veremos el fin de la ceguera?

Es difícil, hoy en día no hay ningún nervio que se pueda regenerar satisfactoriamente. Además, la medicina no está todavía al alcance de todos. Pero sí podríamos eliminar, con la ayuda de todos los oftalmólogos del mundo, la ceguera reversible, como son las cataratas. Para eso he creado la Fundación Elena Barraquer, porque me encantaría que cuando yo ya no esté, la Fundación siga funcionando con oftalmólogos jóvenes que estén ilusionados con el proyecto y quieran viajar. Quiero que esta tarea no se acabe conmigo.

## A menudo se la incluye en listas de las mujeres más influyentes de España, ¿cómo recibe esos reconocimientos?

A nadie le amarga un dulce. Es bonito y da gusto que la gente se dé cuenta de que lo que haces tiene un valor. Pero el mejor reconocimiento es el cambio de cara de los pacientes cuando les devuelves la visión. Su sonrisa. Su cara de incre-

» **Optimista, combativa, cálida.** Elena Barraquer es de esas personas que contagian las ganas de ayudar a los demás. Pertenece a la cuarta generación de toda una saga de oftalmólogos y, como ellos, entiende la medicina como "un servicio por y para la gente, sea cual sea su situación económica". Por eso, lleva quince años al frente de la Fundación Barraquer, viajando por todo el mundo operando de cataratas a los más necesitados. Ahora acaba de crear su propia organización, la Fundación Elena Barraquer. Su objetivo es seguir devolviendo la visión a más de 3.000 personas al año en países del Tercer Mundo y que su legado altruista continúe cuando ella ya no esté.

## ¿Cómo surge la idea de crear una fundación solidaria?

Las expediciones surgieron a raíz de la venta de un Mercedes único de mi abuelo, Ignacio Barraquer. Un coleccionista de coches se lo compró a mi padre y él decidió que con ese dinero íbamos a extender la labor social que ya había empezado mi abuelo en su momento, cuando inauguró la clínica. Mi abuelo había decidido que todo el mundo que lo necesitase, fuese cual fuese su condición

social, sería atendido aquí. Gracias a la venta del Mercedes, esa acción la pudimos ampliar a países en vías de desarrollo, donde muchas veces no tienen ni los medios económicos ni los científicos y técnicos para operar cataratas.

## ¿Todavía se continúa esa labor social de la Clínica Barraquer?

Cuando hace 73 años se inauguró, existían físicamente dos puertas de entrada al edificio: la de la clínica y la del dispensario u obra social. ¡Cuando lo pienso me horroizo! En ese momento, para ser atendidos en el dispensario los pacientes debían traer un certificado de pobreza que expedía el alcalde de su barrio. Ahora, en Barcelona, operamos a pacientes españoles y extranjeros que, a través de nuestra asistente social, demuestran que no pueden ni pagar los precios reducidos que también hay en la clínica, donde tenemos presupuestos para todos los bolsillos.

## Usted tiene la misma filosofía que su abuelo.

Por supuesto. Por eso, cuando hace unos meses el patronato de la Fundación Barraquer decidió centrarse más en otros fines fundacionales, como la investigación



## “LA MEDICINA DEBE SER POR Y PARA LA GENTE, SEA CUAL SEA SU CONDICIÓN SOCIAL”

dulidad. Porque a veces no saben qué les pasa, por qué han perdido la vista, y no saben si la podrán recuperar. Para ellos es como un milagro.

### ¿Cómo reaccionan?

Los africanos del norte son muy efusivos; los subsaharianos más reservados, pero una sonrisa se entiende en cualquier lengua. Recuerdo la abuela que se puso a llorar cuando vio a su nieta por primera vez, o el niño que gritaba de contento al ver un pájaro volando. De hecho, devolver la vista a los más jóvenes, a gente en edad laboral, es lo más satisfactorio. Recuerdo un conductor que llevaba dos años sin trabajar a causa de la ceguera, o un chico de Kenia de 32 años que solo veía sombras...

### ¿Qué ha aprendido en todos estos años al frente de la Fundación?

Antes lo que más me gustaba era tener cuantos más pacientes mejor. Con el caso de este chico keniano que comentaba, me di cuenta de que si en esa semana de mi tiempo solo le hubiera operado a él ya hubiera valido la pena.

**¿La vuelta a la rutina después de tantas emociones obliga a reajustar realidades?** Se vuelve con todo redimensionado, ves lo que tienes y lo poco que a veces se valora. Y te vuelves menos tolerante con los pacientes de aquí, que a veces exigen demasiado.

### ¿Cuáles son los próximos objetivos de la Fundación?

El año que viene, tenemos entre ocho y diez expediciones previstas, y espero involucrar a oftalmólogos para que en 2019 ya se sientan capaces de viajar como jefes de expedición y, así, realizar más operaciones al año. Siempre que tengamos financiación, claro. Pero lo que hacemos es tan visible que anima a muchas personas a ayudarnos. ✘

